

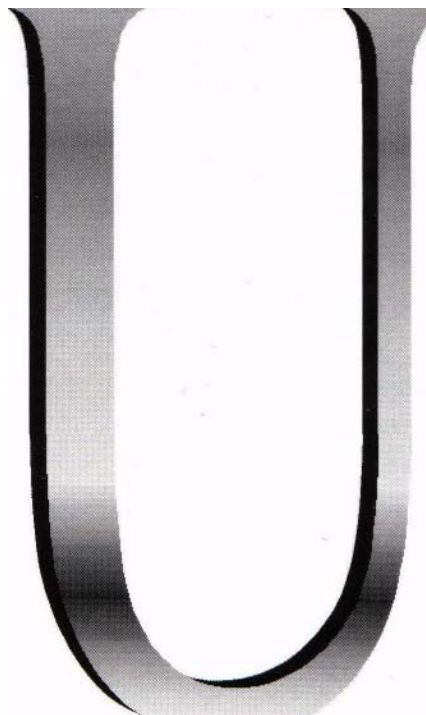
EL ORIGEN Y LA NATURALEZA DE LA UNIVERSIDAD y SU INCIDENCIA EN EL QUEHACER DOCENTE

Sandra Esperanza Méndez*

La docencia que se ejerce en la universidad, ente formador por excelencia, se constituye en tema permanente de reflexión, con el propósito de lograr que "profesores y estudiantes se desempeñen con mayor conocimiento, responsabilidad y dignidad en sus labores académicas, y los directivos administren y gobiernen la universidad con acierto y eficacia"¹. Para lograrlo será necesario comprender primero la naturaleza de su misión, características y funciones institucionales.

Se ha querido en esta oportunidad crear un espacio para compartir y generar ideas relacionadas con esta temática, tomando como base el contenido del Simposio Permanente sobre Universidad realizado en agosto de 1998 en Paipa (Boyacá), organizado por la Universidad Central y dirigido por el Padre Alfonso Borrero S.J. El objeto de discusión de este encuentro fue la Universidad, sus orígenes, su realidad actual y sus perspectivas futuras.

La universidad: sus orígenes



Para comenzar será pertinente abordar tres grandes interrogantes: la Universidad ¿Qué es?, ¿Qué hace? Y ¿para qué lo hace?, dentro de un contexto temporal que considera su pasado, presente y futuro, y utilizando como elementos de apoyo disciplinas como la historia, la ciencia y la filosofía, útiles para visualizarla como Institución, y para comprender cómo éstas disciplinas discurrieron paralelamente a ella a lo largo de los tiempos.

Estas reflexiones permitirán a la vez encontrar respuesta al ¿Por qué las grandes civilizaciones del mundo han otorgado a la educación de sus hombres ingentes esfuerzos y preocupación por hacerles más capaces, nobles y humanos?

La Universidad ("Universitas"), cuyo significado nos habla de "la multitud de todas las cosas pero con sentido de convergencia y unidad"², aparece en los siglos XII y XIII como un grupo de personas (profesores y estudiantes). Anteriormente se había llamado "studium" que en latín significa afición, dedicación, pasión por algo, lo cual quiere decir que las primeras universidades surgieron a partir del apasionamiento por ciertos conocimientos llamados "Art".

Ingeniera Industrial. Docente de planta adscrita al programa de Tecnología Industrial.

"Simposio permanente sobre Universidad" Universidad Central. Módulo Introductorio.

Agosto, 1998.

BORRERO CABAL, Alfonso. Idea de la Universidad Medieval. Santa Fe de Bogotá, D.C.: Univ Central, 1998. P. 6

Estas "arts" hacían referencia concretamente a los oficios o artes serviles (la cocina, por ejemplo), o la arquitectura ya que en esa época esta actividad definía simplemente al maestro de obra.

Posteriormente surgieron las artes liberales de la palabra y de las cosas; las primeras comprenden la Gramática (escribir y hablar correctamente), la Lógica (escribir y hablar con razonamiento) y la Retórica (escribir y hablar con elegancia).

Las artes de las cosas incluían, entre tanto, la Matemática o ciencia del número, la geometría o estudio de la forma y dimensión, la música como ritmo y movimiento, y la astronomía.

Estas eran pues las áreas objeto de estudio, antes de que el interés se centrara en los tres oficios que luego dieron origen a las primeras facultades profesionales: Medicina, Derecho y Teología, disciplinas que surgieron para dar respuesta a tres necesidades básicas de todo ser humano: la salud, la justicia y la Fe, las cuales aún constituyen necesidades esenciales para la humanidad.

Las primeras universidades no fueron fundadas por alguien específico; surgieron espontáneamente: Montpellier, Salerno y Bologna, seguidas por Oxford, las primeras en Francia y la última en Inglaterra. La primera en el mundo hispano fue la Universidad de Salamanca.

Estas universidades fueron llamadas por los historiadores "exconsuetudine" cuyo significado nos habla de las universidades que surgieron por la costumbre de buscar el conocimiento, lo que con el paso del tiempo se convirtió en un derecho.

Más tarde surgieron universidades creadas por príncipes y otras llamadas migratorias, puesto que eran constituidas por personas salidas de las universidades pioneras; entre estas tenemos la de Cambridge, que venía de Oxford, y la de Padua, que venía de Bologna.

Es importante que la universidad actual reconozca los orígenes del concepto que representa, los cuales determinaron la evolución vivida con el transcurrir de los tiempos. Esta es una reflexión útil, no sólo para comprender su situación actual sino para proyectarse al futuro.

Es importante que la universidad actual reconozca los orígenes del concepto que representa, los cuales determinaron la evolución vivida con el transcurrir de los tiempos

La filosofía y la historia de la ciencia pueden considerarse los dos pilares de la universidad, no excluyentes sino complementarios; por lo tanto, deben disponerse de manera interrelacionada para constituir la espina dorsal del proceso educativo de toda universidad

Ciencia y filosofía: pilares de la universidad

Considerando que la docencia, la investigación y el servicio son las tareas fundamentales de la Universidad, es conveniente hacer un recorrido por la ciencia antigua y la ciencia moderna, como una de las notas preponderantes del quehacer científico, y teniendo en cuenta que, si la universidad debe seguir enseñando ciencia, la pedagogía no puede consistir en transmitir el conocimiento como algo ya terminado puesto que la ciencia, al ser histórica, es algo que se va haciendo.

Los orígenes de la ciencia se remontan al Siglo VII A.C.³ con la aparición de la Filosofía, creada por los griegos como actitud de búsqueda; este a su vez dio origen a la cultura occidental, medio en el cual nació la Universidad. •

La palabra Filosofía proviene de dos raíces: "Filos", que significa amor o deseo, y "Sotos" que significa saber. Esto nos permite definir la filosofía como una actitud humana ante la vida en donde prima el amor a la sabiduría y por tanto el deseo de saber, objetivo último que se alcanzará en la medida en que la persona que lo experimente, además de empeñarse en ello, reconozca su falta de conocimiento y admita su necesidad de saber

¿Despertamos en nuestros estudiantes el deseo de saber? ¿Es esta actitud filosófica, característica de nuestra labor docente?, ¿O somos como los sofistas, quienes al parecer fueron un grupo de maestros

La filosofía se ha construido en torno a tres grandes problemas: El conocer, el ser y el actuar humano; el primero de ellos es materia que concierne primordialmente a la ciencia.

Así, la filosofía y la historia de la ciencia pueden considerarse los dos pilares de la universidad, no excluyentes sino complementarios; por lo tanto, deben disponerse de manera interrelacionada para constituir la espina dorsal del proceso educativo de toda universidad. Solo así el proceso epistemológico de adquisición del conocimiento podrá desarrollarse plenamente.



3 TORRADO, Rafael Eduardo. De la Ciencia Antigua a la Ciencia Moderna. Santa Fe de Bogotá, D.C.: Univ. Central, 1998. P. 19

Incidencia del proceso cognoscitivo en la labor docente

Alrededor del conocimiento pueden surgir muchos interrogantes sobre los cuales tal vez muy poco se cuestiona. Sin embargo, el discernimiento necesario para obtener respuestas a tales preguntas, sería una interesante oportunidad para reflexionar sobre el objeto y misión de la labor docente. Estas preguntas podrían ser:

- * ¿Qué hacemos cuando conocemos? Pregunta pragmática y existencial, puesto que se verifica en la persona misma
- * ¿Qué nos pasa cuando conocemos? No sólo como un problema de carácter psicológico y lógico, sino involucrando toda la mediación cultural, sociopolítica y ética
- * ¿Qué conocemos cuando conocemos? La respuesta que logra superar las fronteras de la pregunta crítica constituye el conocimiento generado.

Las anteriores preguntas se plantean a partir de una serie de exigencias que se auto impone el docente y que a la vez debe imponerle a sus alumnos, las cuales permiten así mismo vislumbrar que existen varios perfiles de estudiantes. Precisamente su reconocimiento es una de las tareas de la labor docente, con miras a la satisfacción de las necesidades inherentes. La figura siguiente muestra la relación existente entre dichas exigencias y los correspondientes tipos de estudiantes, así como los problemas pedagógicos que plantea esta relación.

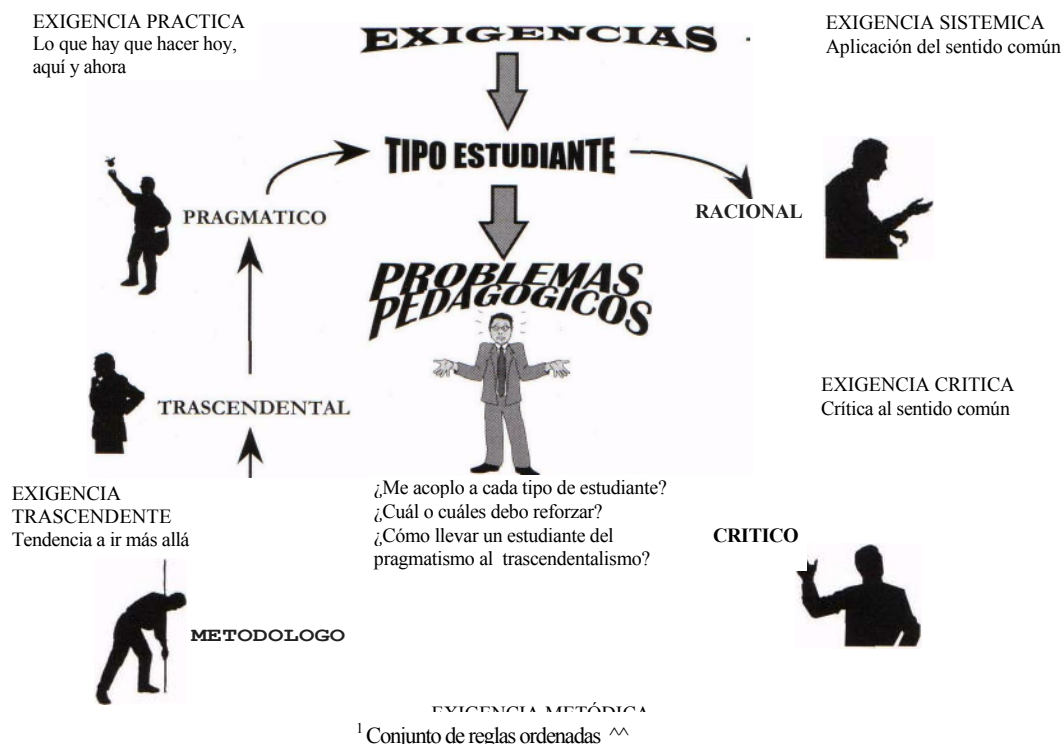


Figura N° 1. Tipos de exigencia y clases de estudiantes

Los docentes que puedan encontrar las respuestas a estos problemas pedagógicos se encaminarán efectivamente hacia la satisfacción de las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes y estarán cumpliendo más plenamente su misión docente.

En otro sentido, el conocimiento es una estructura, es decir, una totalidad que tiene partes integradas unas con otras y que incluye actividades, operaciones y formas de acción. Las operaciones están conformadas por una serie de niveles por los que debe atravesar todo proceso cognitivo y deben caracterizarse por ser conscientes, intencionales, objetivos y autotrascendentes.

Mandatos

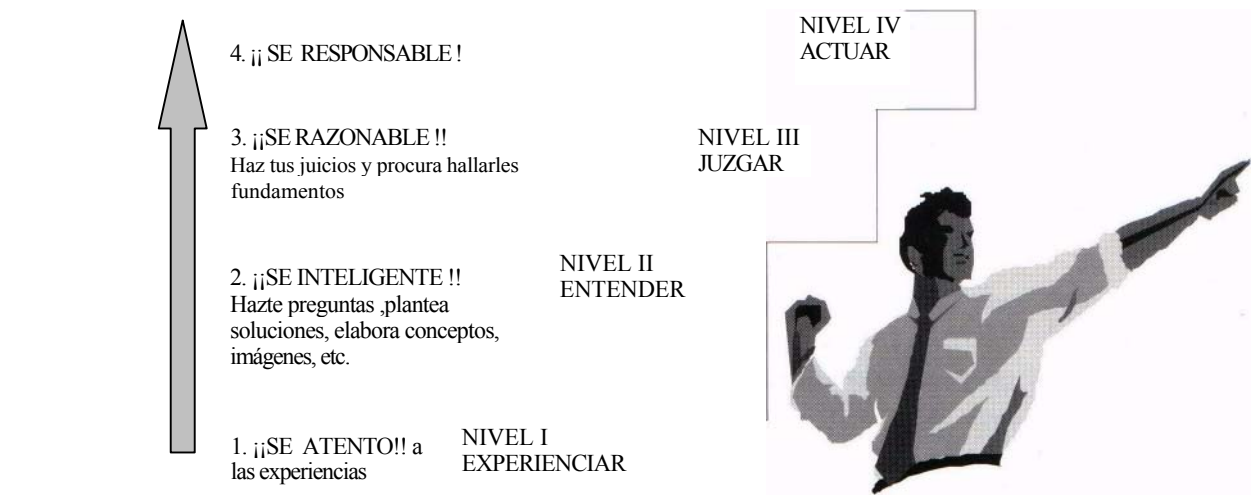


Figura N° 2. Niveles de proceso cognoscitivo

La Figura 2 muestra los niveles del proceso cognitivo, así como los mandatos que debe cumplir quienes desee superar cada una de las etapas.

¿Reconocemos estas operaciones en nuestra propia labor docente? ¿O tal vez nos hemos especializado en alguna de ellas? No hay que olvidar que no se puede privilegiar ninguna de las experiencias.

A esta altura del escrito se invita al lector a cuestionarse sobre los siguientes aspectos: ¿Realmente su problema radica en el interés por lograr el aprendizaje o la adquisición del conocimiento en sus alumnos?

La universidad en Colombia

En Colombia se depende de las empresas empleadoras, cuando la preocupación debería centrarse en capacitar a los estudiantes para crear empresas o para trabajar, ya que saber trabajar no es lo mismo que ser empleado.

Actualmente las empresas buscan profesionales que, además de poseer los conocimientos necesarios, dominen lenguas modernas, sean estudiosos y tengan la capacidad de compartir responsabilidades (trabajo en equipo), lo que nos permite concluir que más que una pieza de motor, el nuevo trabajador debe ser considerado como persona.

El desarrollo de la inteligencia es uno de los factores que debe constituirse en motivo de ingentes esfuerzos por parte de los docentes, para lograr el profesional que las empresas requieren. Un estudiante es inteligente, si sabe distinguir entre el principio y la excepción y entre teoría y caso.

El orden que guarda la formación en Colombia es un obstáculo para lograr ese profesional íntegro; ésta se inicia con la enseñanza técnica especializada que da lugar al otorgamiento de un título, y se preocupa en última instancia y de manera tangencial por estructurar a la persona. En verdad debería darse exactamente el orden contrario.

Ahora bien, el modelo de universidad que se ha estudiado, cómo responde a la pregunta ¿Quién educa a la Nación?. La Nación es el medio cultural en donde todos nacimos, conformado por un conjunto de valores en los que todos participamos, y es educada por la sociedad a través de las instituciones sociales, las cuales son de dos clases: naturales, como la familia y artificiales, como el Estado.

El Estado tiene una Politeia, es decir, un sistema de organización política con la cual rige a la nación, y posee además poderes para legislar, juzgar y ejecutar. Estos poderes tienen una cabeza real: el Gobierno, encabezado por el jefe del Estado, quien nombra unos agentes (Ministros), que a su vez actúan en su nombre realizando actividades relacionadas con los aspectos interno, externo, de educación, de justicia y de dinero. El Ministro de Educación es entonces el educador de la Nación, aunque esta dependencia no exista en todos los países. En Francia, por ejemplo, la educación depende del Ministerio de Obras.

Aunque no es posible hablar de un sólo tipo de universidad latinoamericana y mucho menos de un tipo de universidad colombiana (investigaciones realizadas han encontrado por lo menos 18 tipos de universidad en este país), en términos generales es posible atribuirle las siguientes características:

*Elitista

En Colombia se depende de las empresas empleadoras, cuando la preocupación debería centrarse en capacitar a los estudiantes para crear empresas o para trabajar, ya que saber trabajar no es lo mismo que ser empleado